

el cual, el mayor orden para el régimen de las relaciones económicas, consiste en el *régimen de la libertad*, es decir, aquel que permita a las fuerzas económicas desenvolverse de un modo natural y espontáneo, sin coacción por parte de las autoridades políticas.

Particularmente, Adam Smith, ilustre figura del pensamiento económico, tiene contribuciones muy importantes a la teoría económica, entre las que se destacan: la división y organización del trabajo, así como las ventajas de las mismas; el intercambio de productos gracias a la división del trabajo y el uso del dinero.

Por su parte, David Ricardo publica en 1817 su libro "Principios de Economía Política y Tributación", en el que elabora una teoría sobre la renta de la tierra. Sin embargo, no concede importancia suprema a la agricultura, sino a la industria.

John Stuart Mill, contribuye enormemente a una sistematización de las ideas ya expuestas por Adam Smith. Tiene ideas muy claras acerca de la *producción y distribución* de bienes. La primera decía que estaba determinada por los recursos y el estado de la técnica, y la segunda estaba sujeta a la voluntad del hombre y podía cambiarla.

Contribuye también al pensamiento económico Thomas Robert Malthus, con su conocida teoría sobre la *población*, la cual fortifica con el principio de los rendimientos decrecientes, en el cual comparaba el ritmo de crecimiento de la población, con una *progresión geométrica*; y al crecimiento de la producción de alimentos, con una *progresión aritmética*.

Las teorías de Malthus fueron consideradas pesimistas, pero se reconoce que estaba influenciado por el período en que realizaba sus investigaciones y no consideró los progresos del desarrollo técnico y científico que aumentan considerablemente la productividad.

Por otra parte, el auge de la Escuela Clásica coincidió con el aumento fabuloso de la producción y del intercambio internacional de bienes a consecuencia del maquinismo de la revolución industrial, aunque más adelante entrará en una etapa de crisis.

La dirección liberal del pensamiento económico culmina en el *anarquismo*. Smith había aconsejado que el Estado se mantuviera aparte de la economía, reducido a sostener el orden político. La posición anarquista va más allá: pretende la *supresión del Estado*, por considerar su mera existencia como perturbadora del orden económico. Por esta razón, la escuela clásica se ha denominado también *Liberalismo Económico*.

5.- DESARROLLO DEL CAPITALISMO.

El proceso capitalista llena la historia del desarrollo de la economía durante la Edad Moderna; pero adquiere su plenitud a partir del Renacimiento, aunque hunde sus raíces y tiene sus inicios en plena Edad Media. Es solo en el Renacimiento cuando consigue dar fisonomía al mundo, marcar con su sello a la época; pero no aparece ahí de súbito, como una explosión, sino que ya venía formándose desde siglos atrás en zonas periféricas de Europa. Se inicia durante la Edad Media en las ciudades italianas, y a esta primera fase de iniciación se le distingue con el nombre de *capitalismo comercial*, al que seguirán sus fases financiera e industrial.

1.- EL REGIMEN FEUDAL Y LOS PROGRESOS DEL INDIVIDUALISMO.

A partir del reinado de Carlomagno, si no poco antes de la Edad Media, *la vida económica está restringida casi únicamente a los grandes dominios rurales*, la vida urbana queda reducida a casi nada. La industria y el comercio tienen una importancia muy limitada. La sociedad se inmovilizó dentro de los marcos locales donde se desarrollaron conjuntamente el sistema patrimonial y el sistema feudal. Dentro de los estrechos límites de esta organización social no podían nacer las formas nuevas de la actividad económica.

Sin embargo, el establecimiento del *régimen feudal* y la formación de una nobleza militar lograron hasta cierto punto romper la excesiva rigidez de los viejos cuadros, dándoles mayor elasticidad y contribuyendo, por lo mismo, a las futuras transformaciones económicas y sociales que habían de marcar el triunfo del *individualismo*.

Se introdujo la costumbre de pagar los servicios del vasallo con la concesión de un *feudo*. Originariamente esta práctica no implicaba más que relaciones estrictamente personales; pero bien pronto se estableció el carácter hereditario del feudo: para los hijos de los nobles la posesión del feudo basta para determinar su condición de noble. Pero esto no quiere decir que la clase noble cerrase sus filas, los plebeyos poseedores de feudos que reconocían vasallaje llegaban a nobles.

La desaparición de la esclavitud -en el sentido antiguo de la palabra- y su sustitución por la *servidumbre*, contribuyeron también a hacer la sociedad más flexible. La *servidumbre*, a su vez, fué desapareciendo gradualmente conforme los siervos lograban exenciones que los libraban de sus deberes feudales.

Es indudable que algunas de estas exenciones fueron el resultado de los cambios de las nuevas condiciones económicas. Debido a que la *servidumbre* no es, como la esclavitud, una condición inmutable, poco a poco se rompieron los moldes de la sociedad feudal. Las clases rurales no formaban ya una clase homogénea y compacta: tienen bastante categorías distintas. Luego, la diferencia de condiciones económicas hace salir de sus cuadros a muchos individuos; entre los siervos ya existen unos con suficiente riqueza, otros son bastante emprendedores o han sido favorecidos por las circunstancias notablemente para poder penetrar en las filas de las clases superiores.

2.-MANIFESTACIONES DEL CAPITALISMO EN FLORENCIA.- Es la vida urbana, sin embargo, la que va a ofrecer las primeras manifestaciones del capitalismo en la Edad Media a lo menos en su forma puramente *comercial*. Las vemos aparecer principalmente en dos regiones favorecidas desde el punto de vista económico: en las repúblicas municipales de Italia y en las ciuda-

des de los Países Bajos. ¿Por qué fueron estas dos regiones los primeros campos de elección del capitalismo? Porque el comercio marítimo con el Oriente, a continuación de las Cruzadas, llevó a las repúblicas italianas una gran masa de capitales, y porque los Países Bajos fueron uno de los principales depósitos marítimos entre el Oriente y el norte de Europa. Desde la Edad Media, como se ve, el comercio en gran escala es la fuente esencial del capitalismo.

En Florencia, ciudad italiana, los oficios se dividían en tres categorías: las artes mayores, las artes medias y las artes menores. Los primeros se componían principalmente de mercaderes (los vendedores y fabricantes de géneros y los mercaderes de novedades y sederías). El gran comercio florentino, que sirvió de intermediario entre el Occidente y el Oriente, adquirió pronto un *carácter capitalista*. Los maestros de oficios realizaban el comercio al por mayor, y al saldar sus cuentas mediante *letras de cambio*, ejercían naturalmente *operaciones de banca*.

Muy pronto surgen en Florencia los cambistas y los banqueros, especializados en esta clase de negocios. Estos banqueros y cambistas se ocupaban a la vez de transacciones comerciales, de cambio y de la expedición de metales preciosos; recibían depósitos, efectuaban préstamos sobre prendas e hipotecas, emitían letras de cambio y de crédito, comanditaban empresas, aseguraban navíos. Pero las operaciones de finanzas públicas eran las que enriquecían sobre todo a los banqueros.

El poder financiero de los capitalistas italianos llegó a ser tan grande que extendieron sus operaciones a todo el Occidente cristiano: Francia, España, Portugal e Inglaterra. Señores, prelados, ciudades y reyes, en todas partes recurrían a los banqueros florentinos. Con frecuencia se les atacaba como a usureros, o se les trataba como a judíos; pero no se podía prescindir de ellos.

No Los italianos fueron, en realidad, los primeros, con los habitantes de los Países Bajos, que sometieron la industria a la dominación del capitalismo. La industria lanera, que producía en gran escala para la exportación, es un primer ejemplo de *industria doméstica*, que había de tener en todas

partes tan gran papel en la evolución del capitalismo.

3.- PRIMEROS SINTOMAS EN FRANCIA. En otros lugares el capitalismo no se manifestó sino de una manera muy atenuada. Esto se explica si se toma en cuenta que el gran comercio aún no tenía un carácter permanente: era ocasional e intermitente. Esto se debía a las deficientes vías de comunicación, a la ausencia de la seguridad y al pequeño número de centros urbanos importantes.

Esa es la razón de que el comercio en gran escala se concentre casi enteramente en las ferias hasta fines de la Edad Media.

En la Edad Media, el desenvolvimiento económico de las regiones que entonces formaban el reino de Francia fue mucho menos precoz que el de las ciudades italianas y de los Países Bajos; la industria estaba casi por completo en manos de artesanos y mercaderes, que disponían de recursos muy limitados y que no eran, de ninguna manera, capitalistas. Sin embargo, poco a poco se va formando una categoría de mercaderes al por mayor, que comienzan a diferenciarse de los que trabajan en oficios. Entre ellos se encuentran las principales *acumulaciones de capital*.

En realidad, el gran comercio marítimo -una de las fuentes principales del capitalismo- aparece sólo en las regiones que todavía no formaban parte de Francia, como Provenza, por ejemplo.

No olvidemos, por otro parte, que toda la expansión económica del reino de Francia fué estorbada, casi paralizada, por los estragos de la terrible Guerra de los Cien Años. Sólo al finalizar esta guerra, en la segunda mitad del siglo XV, las relaciones comerciales se desarrollaban nuevamente y la riqueza mobiliaria toma verdadero incremento.

Sin embargo, pronto se ve que la gran industria no producirá en Francia, durante mucho tiempo, sino objetos de lujo, y que deberá su existencia a la iniciativa y al fomento del Estado. Es un hecho significativo que Luis XI, anticipándose en dos siglos a Colbert, haya querido crear una compañía de comercio *privilegiada*, con concesiones especiales para el

tráfico con el Oriente, la "Compañía de Levante" que anunciaba las creaciones de Colbert. La formación del *capitalismo comercial* en Francia ha sido, en gran parte, obra artificial, como la creación de su gran industria.

4.- EL CAPITALISMO EN INGLATERRA. Durante la mayor parte de la Edad Media, Inglaterra aparece como un país exclusivamente agrícola, cuya industria es obra nada más de pequeños artesanos urbanos. Sin embargo, ya a fines de la Edad Media, aparecen las primeras muestras del capitalismo comercial y el fenómeno más importante que debemos señalar es quizás, la creación de lo que se llama el régimen de la "*industria doméstica y rural*", que se desarrolló considerablemente durante los siglos XV y XVI, cuando la industria textil abandonó, en gran parte, las ciudades por el campo. En este sistema vemos al *capitalismo comercial*, tan intensamente aumentado por la exportación de telas, aplicarse a la industria, *controlarla*, para usar una expresión moderna.

La industria rural y doméstica, fue apareciendo además, en todo Europa, pero mucho más tarde, según parece, que en Inglaterra.

A esta etapa de la evolución económica corresponde el advenimiento y desarrollo de los "mercaderes aventureros", precursores de la gran expansión marítima de Inglaterra, quienes, en vez de contentarse, como los almacenistas, con mercados relativamente restringidos, empiezan a aventurarse mucho, más lejos, verdaderos precursores de la gran expansión marítima inglesa. Esto nos ofrece un notable ejemplo de la influencia recíproca que han ejercido entre sí la actividad comercial y la actividad industrial.

5.- EL CAPITALISMO FINANCIERO Y SU CARACTER. - *Comercio!* El *capitalismo financiero* aparece también desde la Edad Media, como una continuidad del capitalismo comercial, pues la mayor parte de los que se dedicaban a transacciones financieras eran mercaderes entregados al tráfico de mercancías, comerciantes en géneros, tenderos, merceros.

Sin embargo, la práctica de empréstitos contraídos por los príncipes, por las ciudades, por las instituciones eclesiásticas, para no hablar de los simples señores y burgueses,

contribuyó a acumular capitales considerables en manos de los comerciantes de dinero. La tasa de interés era muy alta: rara vez inferior al 20 ó 25%, ascendía a veces hasta el 50 y 60%. Se va creando así una clase de financieros reforzada por los *financieros oficiales* de los príncipes laicos o eclesiásticos, entre los cuales muchos son de origen italiano, lo que se comprende si recordamos la gran superioridad técnica de los italianos en esta materia.

El *cambio*, exigido por la diversidad de monedas aún, dentro de una misma región, es también una de las grandes fuentes del capitalismo financiero. Parece por doquier un gran número de *cambistas*, sobre todo en las plazas donde se efectúa el comercio internacional.

Aún y cuando la transacción financiera no ha adquirido en la Edad Media una existencia totalmente independiente, ya en la mayor parte de los países los progresos de los Estados principescos contribuyeron grandemente a desarrollar el capitalismo financiero. Esto es, debido a que los príncipes, para su administración, su política y, sobre todo, sus guerras, se veían obligados a recurrir a los *acaparadores de dinero*, que en ocasiones concedían préstamos importantes, a cambio de los cuales los príncipes les permitían constituir *monopolios*, como los de las "mesas de préstamos", que autorizaban a prestar dinero sobre prendas, las primitivas "casas de lombardos" o de "empeños"

El mecanismo de los cambios y también el de los empréstitos de los principados engendraron forzosamente el préstamo a interés, que aún y cuando estaba condenado por la Iglesia, muy pronto acabó por imponerse a la legislación de los diferentes países. Y el préstamo a interés es, si no la fuente principal, al menos manifestación esencial del capitalismo.

Desde la Edad Media, sobre todo en Italia, aparecieron las *sociedades comerciales*, anuncio de las futuras sociedades por acciones, que desempeñaron tan importante papel en la génesis del capitalismo moderno. Estas sociedades comerciales revistieron dos formas: la *sociedad en comandita*, que permitió dar mayor amplitud a las operaciones comerciales y las *sociedades colectivas*, que casi se funden con la comunidad familiar. Las sociedades por acciones no se desarrolla-

ron verdaderamente hasta principios del siglo XVII.

6.- CARACTER DE LAS FUERZAS FINANCIERAS EN LA EDAD MEDIA.
Las más importantes fuerzas financieras que se constituyeron en la Edad Media son aquellas que fueron favorecidas por las relaciones internacionales. Tal es el caso de los potentes bancos italianos, que tenían sucursales en numerosos países, y el caso de los cambistas y lombardos (3) que se extendieron por toda la Cristiandad.

Los judíos eran también una fuerza económica internacional. Dispersos como estaban por todas partes, unidos por los lazos de su religión, hallábanse en condiciones particularmente favorables para emprender importantes operaciones comerciales y financieras. Es un error creer que los judíos se dedicaron originalmente sólo a transacciones financieras; hasta el siglo XIII se ocupan de modo principal más en el comercio de mercancías que en el comercio de dinero.

La Iglesia misma es una de las fuerzas financieras internacionales de la Edad Media. Los obispos, los cabildos de las abadías poseían grandes propiedades raíces, y la necesidad de vender sus productos, sus granos y sus lanas, los obligó a hacer comercio por su propia cuenta. Después se dedicaron al comercio por cuenta de otros, a pesar de que lo prohibían las decisiones de los concilios. El comercio de mercancías llevó a los poderes eclesiásticos al comercio de dinero; los monasterios se convirtieron en verdaderos establecimientos de crédito (4) y sobre todo las órdenes militares, cuyas *comandantas* (5) en todos los países les facilitaban la realización de cambios lucrativos.

La propiedad rural fué una de las grandes fuentes del capitalismo, pero mucho menos fecunda que el gran comercio internacional de mercancías y que el comercio del dinero que éste produjo. Es por esto, que la causa primera de la *acumulación de capitales* son las relaciones internacionales,

(3) Prestamistas sobre prenda.

(4) Principalmente por las numerosas compras de rentas de la tierra.

(5) Beneficios de que gozaban las órdenes militares.

que aunque raras en la Edad Media, ya habían empezado a tener un papel importante en la vida económica de la época.

7.- NO EXISTIÓ CAPITALISMO INDUSTRIAL. En la Edad Media el capitalismo sólo apareció como se ha visto, en su aspecto puramente comercial; el capitalismo industrial en el sentido moderno de la palabra no existió en ninguna forma. Los artesanos, sobre todo los proveedores de alimentos, ropa y los que trabajaban en construcciones y mobiliario, ellos mismos suministraban sus medios de producción, en general muy limitados. Trabajaban solos o con uno o dos compañeros, y no producían para mercados lejanos; vendían directamente sus productos a los consumidores de la localidad.

99

CUESTIONARIO

- *1.- ¿Cuáles son las características del capitalismo? ✓✓
- *2.- ¿A qué se llama iniciativa privada? ✓✓
- *3.- ¿Qué son las sociedades anónimas? ✓✓
- *4.- ¿Por qué el capitalismo es una economía de empresa? ✓✓
- *5.- ¿Qué significa actuar en libre competencia? ✓✓
- *6.- ¿Qué son los monopolios y cuáles son los factores que favorecen su aparición? ✓✓
- *7.- ¿En qué consisten los oligopolios? ✓✓
- *8.- ¿Cuál es la importancia de los bancos en el capitalismo? ✓✓
- *9.- ¿Cuál es el fundamento principal del mercantilismo? ✓✓
- *10.- ¿Qué es la fisiocracia y cómo reacciona contra el mercantilismo? ✓✓
- *11.- ¿A qué se llama escuela clásica? ✓✓
- *12.- ¿Quiénes son los expositores principales de la escuela clásica? ✓✓
- *13.- ¿Qué otro nombre recibe la escuela clásica? ✓✓
- *14.- ¿Cómo es la vida económica en el régimen feudal? ✓✓
- *15.- ¿Cuál es el carácter de las primeras manifestaciones del capitalismo en Italia y los Países Bajos? ✓✓
- *16.- ¿Cuál era la función de los cambistas y banqueros en el capitalismo comercial? ✓✓
- *17.- ¿Cómo surge la industria doméstica y rural en Inglaterra? ✓✓
- *18.- ¿Cómo surge el capitalismo financiero? ✓✓
- *19.- ¿Cuál es la causa primera de la acumulación de capital? ✓✓

CAPÍTULO 2.

EL CAPITALISMO DE LOS TIEMPOS MODERNOS.

1.- INTRODUCCION.

La sociedad capitalista no podía nacer, naturalmente, más que de la *acumulación de los capitales*. Al respecto, la teoría más aceptada es que la acumulación de capitales fue realizada con frecuencia por personajes que percibían impuestos y contribuciones por cuenta de la Santa Sede, de los reyes, o bien de las rentas de los grandes dueños de tierras, eclesiásticos o laicos. El préstamo o rédito, como lo practicaban lombardos y judíos, también puede ser considerado como una de las fuentes del capitalismo. Las explotaciones mineras también desempeñaron, en este sentido, un papel bastante importante. También hay que tomar en cuenta el aumento de valor de los bienes raíces a medida que las ciudades crecían en población y en riqueza. Esta plusvalía, beneficiaba, sobre todo, al patriciado de las ciudades; éste con frecuencia se aliaba y llegaba a mezclarse con la nobleza rural. Pero este patriciado urbano, que ganó riqueza y poder con el comercio, parece haber desempeñado un papel menos activo en el nacimiento del capitalismo que los "hombres nuevos", nuevos ricos.